

Miguel Rodríguez Llopis nace en Yeste (Albacete). Es Doctor en Historia Medieval por la Universidad de Murcia, donde, en la actualidad, desarrolla su actividad docente e investigadora como Profesor Colaborador. Es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses y centra sus tareas investigadoras en historia social y económica de las poblaciones del antiguo Reino de Murcia.



## *La población albacetense al comienzo del siglo XVI*

Por Miguel Rodríguez Llopis

**E**N los primeros años del siglo XVI, las poblaciones que forman la actual provincia de Albacete no constituían una entidad administrativa homogénea y única, encontrándose divididas en varias demarcaciones que conferían al conjunto una total heterogeneidad. La potente ciudad de Alcaraz englobaba en su territorio un elevado número de caseríos y aldeas, además de alguna villa, que la convertían en el núcleo de población con un mayor territorio dependiente. Tras ella, el antiguo marquesado de Villena aparecía dividido, desde su anexión parcial a la monarquía castellana, entre poblaciones realengas y de señorío. Por el sur, la Orden de Santiago continuaba en su posesión de Yeste, Letur, Liétor, Férrez y Socovos, dominando al norte la Ossa de Montiel. Y, finalmente, diseminados por todo el territorio, existían pequeños señoríos laicos, entre ellos las villas del conde de Paredes —Villapalacios, Villaverde, Bienservida, Riópar y Cotillas—, el señorío de Carcelén, el de Ontur y Albatana, los de Montealegre y Minaya, etc., que se afianzaban, progresivamente, en prósperos mayorazgos.

La evolución del poblamiento en los dos últimos siglos medievales había sido, también, muy diversa y variada en cada una de las comarcas señaladas anteriormente. Así, la ciudad de Alcaraz estimuló el asentamiento de familias campesinas en aldeas por medio de concesiones de tierras y pastos, consiguiendo una tupida red de poblamiento